



El Día Internacional de la Mujer conmemora la lucha de las mujeres por alcanzar la igualdad en la sociedad y es por tanto una jornada de reivindicación y lucha contra la desigualdad entre hombres y mujeres, representando además una ocasión para el recuerdo y homenaje a las mujeres que impulsaron estos ideales.

El 8 de marzo es una fecha destacada en el calendario internacional para recordar que la desigualdad de género aún es una realidad en todo el mundo y que si bien han sido muchos los logros alcanzados quedan muchas injusticias por superar.

Durante la crisis sanitaria las mujeres han estado en primera línea y desempeñando un papel extraordinario, como trabajadoras en el ámbito sanitario y en servicios sociales, la ciencia, la investigación y asumiendo también los cuidados en el ámbito más privado. Y no olvidar que se encuentran siempre en esa primera línea como trabajadoras de la salud, cuidadoras, innovadoras y organizadoras comunitarias. También se encuentran entre las y los líderes nacionales más ejemplares y eficaces en la lucha contra la pandemia. La crisis ha puesto de relieve tanto la importancia fundamental de las contribuciones de las mujeres como las cargas desproporcionadas que soportan.

No podemos obviar que esta crisis ha afectado más a las mujeres. Son las que más empleo han perdido, numerosas autónomas han visto frustradas sus expectativas de negocio y las que han estado más afectadas por los ERTES. Las mujeres han tenido que multiplicarse durante este tiempo para atender a sus padres o abuelas, a sus hijos, el trabajo profesional y las tareas del hogar, a costa de su carrera laboral y de su bienestar. Aun con ello, las mujeres han demostrado que, sin su trabajo asalariado como no asalariado, el mundo pararía en seco y se haría indispensable la recuperación global.

Trabajar para la eliminación de toda violencia machista ha de entenderse como una prioridad y un trabajo transversal. La consecución de la igualdad entre mujeres y hombre debe entenderse con el prisma de la eliminación de la violencia machista.

Cada 8 de marzo nos tiene que servir para consolidar lo ya alcanzado y poder seguir transitando caminos de igualdad entre hombres y mujeres, porque la igualdad de género no es una cuestión de un día, ni de un mes, debe ser un compromiso ineludible de la agenda de todos y todas.

Por la igualdad efectiva y real, hoy 8 de marzo, seguimos adelante para contribuir a una sociedad igualitaria, corresponsable y justa.